



RAMA JUDICIAL DEL PODER PÚBLICO

TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN SALA SEXTA DE DECISIÓN LABORAL

Medellín, veintiuno (21) de mayo de dos mil veintiuno (2021)

REFERENCIA:	SENTENCIA - APELACIÓN
PROCESO:	ORDINARIO LABORAL PRIMERA INSTANCIA
DEMANDANTE:	ESTER LIBIA MUÑOZ DE ARDILA
DEMANDADOS:	COLPENSIONES – CLARA ESTER ARIAS
RADICADO:	050013105 – 013 – 2018 – 00375 01
ACTA N°:	30

En la fecha indicada, siendo las **dos de la tarde** del día previamente señalado, la Sala Sexta de Decisión Laboral, conformada por los Magistrados **ANA MARÍA ZAPATA PÉREZ**, **DIEGO FERNANDO SALAS RONDÓN** y **MARÍA PATRICIA YEPES GARCÍA**, se constituyó en audiencia pública en el proceso de trámite ordinario laboral de primera instancia promovido por **ESTER LIBIA MUÑOZ DE ARDILA** en contra de COLPENSIONES y **CLARA ESTER ARIAS GÓMEZ**, para pronunciarse en virtud del grado jurisdiccional de CONSULTA a favor de la demandante frente a la sentencia con la cual el Juzgado Trece Laboral del Circuito de Medellín finalizó la primera instancia.

La Magistrada del conocimiento, doctora Ana María Zapata Pérez, declaró abierta la audiencia. A continuación, la Sala, previa deliberación sobre el asunto, como consta en el **acta 030** de discusión de proyectos, adoptó el presentado por la ponente, el cual quedó consignado en los siguientes términos:

1. ANTECEDENTES

1.1. LA DEMANDA¹

ESTER LIBIA MUÑOZ de ARDILA pretende con este proceso que se condene a pagar mesada pensional de sobrevivientes o “su proporcionalidad a la que tiene derecho” y costas procesales.

Para sustentar sus pretensiones afirmó, en síntesis: **i) ESTER LIBIA MUÑOZ de ARDILA** y **MIGUEL ÁNGEL SUÁREZ RIVERA** contrajeron matrimonio el 30 de marzo de 1985 y no se

¹ Folio 1-3

efectuó ningún proceso de cesación de efectos civiles ante la jurisdicción de familia. **ii)** El señor **SUÁREZ RIVERA** falleció el 29 de noviembre de 2017 y es falso que la reclamante de la pensión de sobrevivientes hubiese convivido con el causante desde 1986, porque en ese tiempo se encontraba conviviendo con la demandante, siendo superior a 25 años, hasta finales del año 2012, época en la cual éste la abandonó sin embargo tenían encuentros periódicos. **iii)** La peticionaria de la pensión de sobrevivientes solicitó la prestación en forma temeraria, echando de menos a la cónyuge legítima; y no encuentra qué argumentos que esgrime **COLPENSIONES** para negar la pensión de sobrevivientes la cónyuge si se tenían los documentos que acreditaban tal calidad.

1.2. LAS CONTESTACIONES

Admitida la demanda, se ordenó la notificación a **COLPENSIONES** y a la señora **CLARA ESTER ARIAS GÓMEZ como compañera permanente del causante** a quién le fue reconocida la prestación y en calidad de Litis consorte necesaria por pasiva²

1.2.1. LA CONTESTACION DE COLPENSIONES

Habiéndose efectuado notificación por aviso el 9 de julio de 2018 , la entidad contestó oportunamente en los siguientes términos³: **i)** Frente a los hechos manifiesta que no le constan los relativos a la convivencia de la pareja, y considera falsa la afirmación según la cual COLPENSIONES no contaba con argumentos sólidos para negar la sustitución pensional de la demandante por cuanto se analizaron las pruebas aportadas en la investigación administrativa y de allí no se logra comprobar la convivencia. **ii)** Se opone a la prosperidad de la pretensión de reconocimiento y pago de la sustitución pensional toda vez que a pesar de la existencia del Registro Civil de Matrimonio que pueda comprobar dicha unión marital, no existe suficiente material probatorio que compruebe la convivencia. **iii)** formuló como excepciones de mérito la INEXISTENCIA DE LA OBLIGACION PARA EL RECONOCIMIENTO DE LA SUSTITUCIÓN PENSIONAL, LA IMPROCEDENCIA DE INTERESES MORATORIOS, PRESCRIPCIÓN, IMPOSIBILIDAD DE CONDENA EN COSTAS, EXCEPCIÓN INNOMINADA, DESCUENTO DEL RETROACTIVO POR SALUD Y CONDENA EN COSTAS.

1.2.2. LA CONTESTACION DE CLARA ESTER ARIAS GÓMEZ

La codemandada se opuso a las pretensiones de la demandante, planteando en síntesis⁴: **i) Que no basta con que exista un registro civil de matrimonio, si nunca hubo convivencia entre la demandante y el causante, requisitos fundamental para la**

² Folio 11 Y 13

³ Folio 15 - 25

⁴ Folio 38 - 50

sustitución pensional conforme la Ley 797 de 2003. ii) Contesta que no es cierto que la señora **ESTER LIBIA MUÑOZ de ARDILA** conviviera con el señor **MIGUEL ÁNGEL SUÁREZ RIVERA** por más de 25 años, señalando que **CLARA ESTER ARIAS GÓMEZ** convivió con el fallecido de manera ininterrumpida desde 1986 hasta el momento de su muerte. Y afirma que desconocía la existencia de la señora MUÑOZ de ARDILA y su matrimonio con el señor **SUÁREZ RIVERA**.

Formuló como excepciones de mérito la AUSENCIA DE CAUSA PARA PEDIR, EL COBRO DE LO NO DEBIDO, INEXISTENCIA DE LA OBLIGACIÓN y AUSENCIA DE LOS REQUISITOS PARA ACCEDER A LA PENSIÓN DE SOBREVIVIENTES.

2. LA SENTENCIA DE PRIMERA INSTANCIA

Mediante sentencia del **11 de septiembre de 2019**, la Juez **ABSOLVIÓ** de la totalidad de pretensiones y **CONDENÓ EN COSTAS** a la demandante.

Para tomar estas determinaciones, la falladora de primera instancia efectuó el análisis de este modo: i) A partir de lo previsto en el **artículo 13 de la Ley 797** del año 2003 y de la condición de pensionado del causante, invocando las sentencias **32393 del 28 de mayo de 2008, sentencias de radicación 41637, 45038 y 4263 de 2012 , SL 12442 del año 2015, SL 1399 del 25 de noviembre de 2018, SL 5120 de 2018 y SL 1576 del 30 de abril de 2019**; para señalar que la exigencia del vínculo actuante desarrollada en la línea jurisprudencial de la Corte Suprema de Justicia Sala de Casación Laboral debe ser exigida en este caso concreto. **ii)** Efectúa la valoración del acervo probatorio, identificando varias confesiones efectuadas por la señora **ESTHER LIBIA MUÑOZ** en la diligencia de interrogatorio de partes, y la prueba testimonial a la luz de lo definido por la Corte Suprema de Justicia - Sala de Casación Civil- ,en el expediente 4978 del 5 de mayo de 1999 sobre cuáles son los criterios que debe tener en cuenta el operador judicial en el momento de la valoración de la prueba testimonial, señalando que no merece ninguna credibilidad los testimonios de los señores **JUAN CARLOS ARDILA MUÑOZ y MARLY JHANETH ARDILA BURGOS**, testigos de la parte demandante, por sus evidentes contradicciones, inconsistencias y falta de seriedad. Mientras que los testimonios de los señores **OSWALDO DE JESÚS TORRES VELÁSQUEZ y ÁNGELA MARÍA SUÁREZ RIVERA** merecen credibilidad porque por motivos de vecindad, de amistad y de consanguinidad, conocieron al causante y su relación marital de hecho con la señora **CLARA ESTHER ARIAS GÓMEZ**, a quien fue presentada como compañera ante su círculo familiar y laboral, con quien procreó un hijo, y con quien convivió hasta la fecha de su muerte en noviembre de 2017. Adujo que no se identificaron inconsistencias en sus dichos ni incoherencias, ellos fueron serios al advertir cuáles hechos conocen en forma directa y las razones de sus dichos, así como sobre los hechos que no conocen. **iii)** Una

vez valorado el acervo probatorio en su conjunto, concluyó que la demandante no logra acreditar el fundamento fáctico de sus pretensiones, mucho menos los requisitos legales y jurisprudenciales para ser considerada beneficiaria de la pensión de sobrevivientes, pues no demuestra seriamente la convivencia con el señor **MIGUEL ÁNGEL SUÁREZ RIVERA**, porque la prueba documental no da cuenta sobre esta situación y los testimonios por ella arrimados no le merecen credibilidad. Y en relación con las declaraciones extrajuicio de los señores **MARTA ISABEL MORENO** y **LUIS FELIPE GÓMEZ OSPINA** (folio 111 del expediente), expresó que tampoco merecen credibilidad porque no exponen en ella los declarantes cuáles son las razones de su dicho, y porque éstos se encuentran en contradicción con la versión expuesta por la señora **ESTHER LIBIA MUÑOZ de ARDILA** en la audiencia de interrogatorio de parte. **iv)** Y agrega, que tampoco demuestra la parte actora el vínculo actuante, exigencia que aplica en consonancia con la línea jurisprudencial invocada, aclarando que, según los presupuestos fácticos expuesto en la demanda y los hechos probados, en este caso no amerita la aplicación de la perspectiva diferencial de género como lo ha considerado en otros contextos la honorable Corte Suprema de Justicia Sala de Casación Laboral (SL 2010 de 2019).

3. TRÁMITE, COMPETENCIA Y DETERMINACIÓN DE LOS PROBLEMAS JURÍDICOS EN LA SEGUNDA INSTANCIA

Habiéndose corrido traslado para formular alegatos de conclusión en esta instancia⁵ las partes intervinieron oportunamente, así:

El apoderado de la **DEMANDANTE** solicita revocar la decisión de primera instancia, aduciendo que: **i)** La señora ESTER LIBIA contrajo matrimonio con el causante el 30 de marzo de 1985, convivieron por un período superior de 27 años porque el señor MIGUEL ÁNGEL la abandonó finalizando el año 2012 y durante este tiempo de convivencia marital, no existió ningún proceso judicial de "Cesación de efectos civiles de matrimonio católico". Aduce que, a pesar del abandono por parte del esposo, la demandante continuaba encontrándose con él en forma periódica (cada ocho o cada quince días), recibía siempre una suma fija de dinero para sus gastos de manutención hasta unas semanas antes del fallecimiento de su esposo. **ii)** Insiste en que es muy temeraria la afirmación de la señora ARIAS GOMEZ al decir que convivió en un ciento por ciento con el fallecido; señalando que en la casa de la demandante conviven varios parientes, entre ellos nietos e hijos, y el causante compartía su vida con ellos, salían a paseos, a diversiones y fue padrino de bautismo de uno de los nietos. **iii)** Plantea que la investigación realizada por COLPENSIONES no fue adecuada porque no se preguntó a la viuda del causante acerca del tiempo de convivencia, ni sobre los encuentros

⁵ Artículo 15 Decreto 806 de 2020

periódicos después de que la hubiese abandonado ni sobre la ayuda económica por ella recibida. **iv)** Señala que después del fallecimiento del señor SUAREZ RIVERA, las condiciones económicas de su cónyuge han sido muy estrechas y precarias, su estado de salud no es bueno, es una adulta mayor que padece de obesidad mórbida, osteoartritis severa (no se puede mover por sí sola, desde hace más de dos años), cardiopatía hipertensiva, dislipidemia y depresión. **v)** Expresa en que el causante era casado, pero se había separado de hecho de su esposa y convivía con una compañera permanente, pero la sociedad se mantenía vigente, transcribiendo apartes de la sentencia SL 5524 – 2016, y recaba en que, de acuerdo a lo previsto en el artículo 13 de la Ley 797 de 2003, se exige que la compañera permanente haya convivido con el pensionado hasta su fallecimiento, pero a la cónyuge no se le exige tal requisito, de modo que esta puede demostrar la convivencia de 5 años en cualquier tiempo, es decir que no debe haber convivido con el causante hasta su fallecimiento.

La apoderada de **COLPENSIONES** solicita que se confirme la decisión de primera instancia, señalando básicamente lo siguiente: **i)** A través de la resolución SUB 63060 de 2018 se reconoció la sustitución pensional a la señora CLARA ESTHER ARIAS GÓMEZ en calidad de compañera permanente, porque la cónyuge no logró acreditar convivencia efectiva con el causante, a pesar de haber allegado el Registro Civil de Matrimonio y declaración extrajuicio del 22 de enero de 2018, lo anterior, en virtud de la investigación administrativa realizada por COLPENSIONES y una vez analizadas cada una de las pruebas aportadas, realizado el cotejo de la documentación, entrevistas y trabajo de campo. **iii)** Y plantea que adicional a lo anterior, las pruebas recaudadas en el desarrollo del proceso tampoco logran acreditar el requisito de convivencia con el causante. Transcribe apartes de la sentencia T 789 de 2003.

Pues bien, se ha proferido una **DECISION ABSOLUTORIA** en contra de la DEMANDANTE, por esta razón el análisis se efectúa en virtud del grado jurisdiccional de CONSULTA, y se realizará el en el siguiente orden lógico: **i)** Por tratarse del **fallecimiento de un pensionado** por vejez y en la medida en que el objeto versa sobre si se acreditó por la cónyuge separada de hecho una convivencia superior a 5 años en cualquier tiempo, se estudiará el presupuesto NORMATIVO y JURISPRUDENCIAL, para luego, descender al CASO CONCRETO y verificar si efectivamente en este proceso se ha acreditado la calidad de beneficiaria de la pensión de sobrevivientes de la señora ESTER LIBIA MUÑOZ DE ARDILA y el consecuente derecho a una porción de la mesada pensional ya reconocida a la compañera permanente, en proporción al tiempo de convivencia con el causante.

4. EL REQUISITO DE CONVIVENCIA PARA EL CASO EN QUE SE PRESENTAN CONTROVERSIAS ENTRE CÓNYUGE Y COMPAÑERO(A)S PERMANENTES.

El **artículo 13 de la ley 797 de 2003** regula los beneficiarios de la pensión de sobrevivientes, y señala expresamente lo siguiente:

“En caso de convivencia simultánea en los últimos cinco años, antes del fallecimiento del causante entre un cónyuge y una compañera o compañero permanente, la beneficiaria o el beneficiario de la pensión de sobreviviente será la esposa o el esposo”.

Pero la Corte Constitucional mediante sentencia **C-1035 de 2008**, declaró la EXEQUIBILIDAD CONDICIONADA de éste inciso, **“en el entendido de que además de la esposa o esposo, serán también beneficiarios, la compañera o compañero permanente y que dicha pensión se dividirá entre ellos (as) en proporción al tiempo de convivencia con el fallecido”**. En la providencia se enfatiza que para que se presente el supuesto fáctico, se requiere que ocurran al mismo tiempo la convivencia del causante con el respectivo cónyuge y con el compañero o compañera permanente durante los cinco años previos a la muerte del causante. Y por ello, se excluyen de antemano, las relaciones casuales, circunstanciales, incidentales, ocasionales, esporádicas o accidentales que haya podido tener en vida el causante. La Corte Suprema de Justicia, se ha pronunciado respecto a las hipótesis de CONVIVENCIA SIMULTÁNEA, en providencias como la **SL 14528 - 2014 SL 13368 – 2014 SL 1399 – 2018 SL 4075 – 2018**

Ahora bien, en relación con los eventos en los que **no existe convivencia simultánea, pero subsiste el vínculo conyugal**, en el **artículo 13 de la Ley 797 de 2003** se dispone lo siguiente:

“Si no existe convivencia simultánea y **se mantiene vigente la unión conyugal, pero hay una separación de hecho**, la *compañera o compañero permanente* podrá reclamar una cuota parte de lo correspondiente al literal a en un porcentaje proporcional al tiempo convivido con el causante siempre y cuando haya sido superior a los últimos cinco años antes del fallecimiento del causante. **La otra cuota parte le corresponderá a la cónyuge con la cual existe la sociedad conyugal vigente**”;

En la sentencia **SL 1399- 2018** se precisó que de acuerdo con las sentencias **SL 41637 de 2012, SL 7299 de 2015 , SL 6519 de 2017, SL 16419 de 2017**, en el caso de los **cónyuges**, por el simple hecho de que el vínculo matrimonial **se encuentre vigente** se acredita la calidad de beneficiario, **sin que se sea necesario acreditar convivencia al momento de la muerte**; y si se presenta una separación de hecho, **lo único necesario es acreditar una convivencia de 5 años en cualquier tiempo antes de la separación**, sin exigir la presencia de ese **“vínculo actuante”** que en algún momento se consideró relevante en la jurisprudencia de la Alta Corporación. Este criterio fue ratificado en las sentencias **SL 5169 de 2019 y SL 359 de 2021**, esta última en la que se razonó de la siguiente forma:

“Al respecto, esta Sala ha señalado que la demostración de los lazos familiares y afectivos, en el caso de la cónyuge con vínculo matrimonial vigente y separado de hecho del causante, no es una exigencia prevista en el inciso 3.º del literal b). Lo anterior, en la medida que el texto de tal disposición establece que, en ese evento, la consorte tiene derecho a una cuota parte de la pensión de sobrevivientes, proporcional al tiempo convivido con el afiliado fallecido.

En efecto, esta Corporación tiene adoctrinado que *«la convivencia de la consorte con vínculo marital vigente y separación de hecho con el pensionado (...) en un periodo de 5 años»*, puede ser acreditado *«en cualquier tiempo»*. Ello, en aras de cumplir la finalidad de proteger a quien desde el matrimonio aportó a la construcción del beneficio pensional del de *cujus*, en virtud del principio de solidaridad que rige el derecho a la seguridad social (CSJ SL, 24 en. 2012, rad. 41673, CSJ SL7299-2015, CSJ SL6519-2017, CSJ SL16419-2017, CSJ SL1399-2018, CSJ SL5046-2018, CSJ SL2010-2019, CSJ SL2232-2019, CSJ SL4047-2019, CSJ SL4771-2020, CSJ SL3850-2020 y CSJ 2746-2020).

Por lo visto, es incorrecto sostener que la cónyuge separada de hecho no tiene la posibilidad de acceder a la pensión de sobrevivientes pese a que su vínculo matrimonial está vigente.

Acerca de dicha tesis, en sentencia CSJ SL5169-2019, esta Sala explicó que la misma corresponde al verdadero alcance e intelección del artículo 47 de la Ley 100 de 1993, modificado por el artículo 13 de la Ley 797 de 2003, porque aunado a lo referido anteriormente acerca de su finalidad, *«su contenido encuadra en las realidades o situaciones sociales que regula dicho precepto, esto es, no invisibiliza las diferentes circunstancias que generalmente rodean la dejación de la vida en comunidad entre esposos»*.

En la misma providencia, la Corte señaló que lo anterior obedece a que: (i) comúnmente, la separación de hecho ocurre por problemas estructurales en las relaciones matrimoniales, que a la larga generan el distanciamiento de los consortes; (ii) tales situaciones son imprevisibles por el legislador; (iii) y, por tanto, el rol del juez consiste en interpretar la norma conforme las particularidades de cada caso, es decir, darle el alcance que corresponda según cada situación que no pudo anticiparse en la ley. Conforme ello, anotó que incluso el artículo 176 del Código Civil, no establece dentro de las obligaciones a los cónyuges, las de mantener los lazos afectivos o familiares hasta el momento del fallecimiento de uno de ellos.

En ese orden de ideas, la ruptura de las relaciones afectivas con una persona con la que se convivió por virtud del matrimonio no es óbice para acceder a la pensión de sobreviviente, más si se tiene en cuenta, que la norma acusada no dispone tal exigencia.

Así las cosas, a juicio de la Sala, el Tribunal restringió el alcance de la norma analizada al concluir que la demandante no acreditó que para el momento de la muerte del causante existía algún tipo de vínculo afectivo del cual se coligiera la permanencia de lazos familiares luego de la separación de hecho, en razón a que tal requisito no lo contempla la disposición en referencia.

Por tanto, el *ad quem* incurrió en el error que se le endilga, pues el correcto alcance del artículo 47 de la Ley 100 de 1993, modificado por el artículo 13 de la Ley 797 de 2003, corresponde a que el consorte con vínculo conyugal vigente, aun separado de hecho, puede reclamar válidamente una pensión de sobrevivientes **siempre que haya convivido por lo menos 5 años en cualquier época con el causante afiliado o pensionado**, tal como lo ha reiterado esta Sala en múltiples providencias, entre otras, en sentencias CSJ SL, 24 en. 2012, rad. 41637, CSJ SL7299-2015, CSJ SL6519-2017, CSJ SL16419-2017, CSJ SL1399-2018, CSJ SL5046-2018, CSJ SL2010-2019, CSJ SL2232-2019 y CSJ SL4047-2019".

Ahora, debe resaltarse que por convivencia ha entendido la Sala Laboral de la Corte que es aquella «comunidad de vida, forjada en el crisol del amor responsable, la ayuda

mutua, el afecto entrañable, el apoyo económico, la asistencia solidaria y el acompañamiento espiritual, que refleje el propósito de realizar un proyecto de vida de pareja responsable y estable, a la par de una convivencia real efectiva y afectiva durante los años anteriores al fallecimiento del afiliado o del pensionado» (CSJ SL, 2 mar. 1999, rad. 11245 y CSJ SL, 14 jun. 2011, rad. 31605). Así, la convivencia real y efectiva **entraña una comunidad de vida estable**, permanente y firme, de mutua comprensión, soporte en los pesos de la vida, apoyo espiritual y físico, y camino hacia un destino común. **Lo anterior, excluye los encuentros pasajeros, casuales o esporádicos, e incluso las relaciones que, a pesar de ser prolongadas, no engendren las condiciones necesarias de una comunidad de vida.**

Finalmente, debe destacarse que también se ha señalado por la Sala Laboral de la Corte Suprema en la sentencia **SL 1399 de 2018**, que los desacuerdos o disgustos transitorios de la pareja, **o la no cohabitación por motivos de fuerza mayor no suponen una ruptura de la convivencia**, ni conduce de manera inexorable a que desaparezca la comunidad de vida de la pareja, **si notoriamente subsisten los lazos afectivos, sentimentales y de apoyo, solidaridad, acompañamiento espiritual y ayuda mutua**, rasgos esenciales y distintivos de la convivencia entre una pareja y que supera su concepción meramente física y carnal de compartir el mismo domicilio. **(SL14237-2015, reiterada en SL6519-2017).**

5. CASO CONCRETO

Para efectuar el análisis debe partirse de unas premisas no discutidas en este proceso:

- El señor MIGUEL ÁNGEL SUÁREZ RIVERA fue pensionado por el Instituto de Seguridad Social mediante **Resolución No. 5660 de 2009** efectiva a partir del 4 de diciembre de 2008⁶. Falleció el **29 de noviembre de 2017**⁷.
- Con ocasión de su fallecimiento, se presentaron a reclamar pensión de sobrevivientes CLARA ESTER ARIAS GÓMEZ el **18 de enero de 2018**, en calidad de compañera; y ESTER LIBIA MUÑOZ de ARDILA el **24 de enero de 2018** en calidad de cónyuge⁸, matrimonio celebrado el **30 de marzo de 1985** e inscrito en la Registraduría Nacional del Estado Civil el **17 de enero de 2018**, poco más de un mes de ocurrido el deceso del señor SUAREZ RIVERA.

⁶ Así se indica en la Resolución SUB 63060 del 6 de marzo de 2018 (Folio 5) y la calidad de pensionado del causante no es cuestionada por las partes.

⁷ Folio 56

⁸ Folio 10

- La señora MUÑOZ DE ARDILA allegó al trámite administrativo dos declaraciones extrajuicio efectuadas en la **Notaría 19 del Circulo Notarial de Medellín el 22 de enero de 2018**. En la primera, la señora MUÑOZ DE ARDILA declara bajo la gravedad de juramento en relación con el señor SUAREZ RIVERA que, “siempre convivimos bajo el mismo techo familiar, compartiendo techo, lecho y mesa **de manera continua y permanente durante 40 años, hasta la fecha del fallecimiento de mi esposo ocurrida el 29 de noviembre de 2017**, de esta unión no existen hijos en común” (negrilla intencional)⁹. Y en la otra, MARTHA ISABEL MORENO y LUIS FELIPE GOMEZ OSPINA, refirieron de manera exacta y en los mismos términos que la demandante en relación con el señor SUAREZ RIVERA, que desde la fecha de su matrimonio el 29 de marzo de 1985, “siempre convivieron bajo el mismo techo familiar, compartiendo techo, lecho y mesa **de manera continua y permanente durante 40 años, hasta la fecha del fallecimiento del señor MIGUEL ANGEL ocurrida el 29 de noviembre de 2017**, de esta unión no existen hijos en común” (negrilla intencional)¹⁰
- COLPENSIONES resolvió estas solicitudes mediante **Resolución SUB63060 del 6 de marzo de 2018**¹¹, acto administrativo con el que decidió reconocer la prestación solo a la compañera permanente, invocando el artículo 12 de la Ley 797 de 2003, el artículo 40 de la Ley 1437 de 2011, y a partir de la investigación administrativa realizada, señalando que **“NO SE ACREDITÓ el contenido y la veracidad de la solicitud presentada por Esther Libia Muñoz de Ardila, una vez analizadas y revisadas cada una de las pruebas aportadas a la presente investigación administrativa”**. (negrilla de la Sala).
- En efecto, en el **INFORME TÉCNICO** que da cuenta de la investigación realizada por **COSINTE R.M.** entre el **miércoles 31 de enero y el viernes 9 de febrero de 2018**, en el que se utilizaron como métodos y técnicas de investigación, entrevistas y cruce de bases de datos, se destacan entre otros, los siguientes aspectos¹²:

Se determinó que el señor SUAREZ RIVERA fue cotizante desde el 3 de enero de 2014, fecha desde la cual figura como beneficiaria la señora CLARA ESTHER ARIAS; mientras que “la señora ESTHER LIBIA MUÑOZ DE ARDILA figura como afiliada al SISBEN desde el 4 de enero de 2012”.

Para analizar **el derecho de la compañera**, se entrevistó a la señora Clara Esther Arias, quien manifestó que el causante fue su pareja desde el año 1986, con quien procreó

⁹ Folio 110

¹⁰ Folio 111

¹¹ Folio 5-7

¹² Folios 91-107

un hijo, Miguel Angel Suarez Arias. Y se entrevistó a ANA PATRICIA ARCOS ORDOÑEZ, GLORIA ELENA JURADO SANCHEZ, MARIA RUTH SUAREZ RIVERA, ANGELA MARIA SUAREZ RIVERA, MONICA MARIA ZULUAGA RIOS. Así, se concluyó que, "De acuerdo a la información verificada, cotejo de documentación, entrevistas y trabajo de campo, se logró confirmar que el señor Miguel Angel Suarez Rivera y la señora Clara Esther Arias Gómez convivieron en unión marital de hecho a partir del año 1986 hasta el 29 de noviembre de 2017, fecha en que fallece el causante".

Y para analizar el **derecho la cónyuge**, se entrevistó a la señora **ESTHER LIBIA MUÑOZ DE ARDILA** quien tenía en ese momento 85 años de edad, quien manifestó que el causante fue su esposo por 25 años, desde el momento en que contrajeron matrimonio religioso el 30 de marzo de 1985 "y la cual mencionó que no recuerda en qué año se llevó a cabo la separación de hecho (sobre el 2000 pero no recuerda con exactitud), pareja con la que no procreó hijos". El investigador deja constancia de varios aspectos, como los siguientes: "La solicitante mencionó que existió una diferencia de edad entre ellos de 15 años, donde ella fue mayor que el causante, a pesar de ello la convivencia que tuvieron fue muy buena" (...) "no sabe de qué falleció el causante pues él estaba trabajando, además refirió que supo que lo llevaron al médico y luego murió" (...) "En cuanto a las pertenencias de su compañero refiere que no tiene ninguna" (...) "Respecto a su estado civil manifiesta ser viuda, tuvo 11 hijos de otro matrimonio (...) vive con una hija y un nieto y que depende económicamente de los hijos". Se deja constancia que no se lleva a cabo trabajo de campo, pues han pasado más de 17 años después de la separación de hecho. Y para complementar la investigación se entrevistó a varias personas: **i) LUIS FELIPE GOMEZ OSPINA**, quien refirió que ellos se casaron en 1985, pero **no recuerda la fecha en la cual se separaron de hecho**, pero refirió que ellos convivieron muchos años juntos¹³. **ii) MARIA RUTH y ANGELA MARIA SUAREZ RIVERA** hermanas del causante, la primera afirmó que convivieron por **más de 20 años**, mientras que la segunda refirió que "estuvieron juntos por aproximadamente **40 años**, que ella fue la persona que atendió y cuidó de él en su lecho de muerte (...) que la única compañera que conocen es Clara y a única persona que convivió con su hermano".

Se deja constancia que "llevó a cabo llamada telefónica a la señora Esther Libia, luego de conocer el testimonio de estos familiares, a lo cual refiere que existen documentos que acreditan su matrimonio, por ende acusa que la información dada por la familia sobre su

¹³ Debe resaltarse que LUIS FELIPE GOMEZ OSPINA declaró ante la **Notaría 19 del Circulo Notarial de Medellín** el **22 de enero de 2018** que la demandante y el señor SUAREZ RIVERA desde la fecha de su matrimonio el 29 de marzo de 1985, *"siempre convivieron bajo el mismo techo familiar, compartiendo techo, lecho y mesa de manera continua y permanente durante 40 años, hasta la fecha del fallecimiento del señor MIGUEL ANGEL ocurrida el 29 de noviembre de 2017"* (folio 111)

desconocimiento de la señora Esther es falsa, por otro lado refiere no acordarse la fecha en la cual se llevó a cabo la separación de hecho". Así, se concluyó que, "de acuerdo a la información verificada, cotejo de documentación, entrevistas y trabajo de campo, se logró confirmar que el señor Miguel Angel Suarez Rivera y la señora Clara Esther Arias Gómez (sic) convivieron en algún tiempo, **ya que a pesar de la existencia del Registro Civil de Matrimonio que pueda comprobar dicha unión marital, no existe suficiente material probatorio que compruebe la convivencia**". (negrilla intencional de la Sala)

Se advierte por la Sala que, contra el acto administrativo que negó el reconocimiento pensional y que fue notificado a la señora ESTER LIBIA MUÑOZ de ARDILA no se interpuso recurso alguno, e instauró la demanda el **19 de junio de 2018**, afirmando una **convivencia superior a 25 años** con el causante, desde el momento en que contrajeron matrimonio (30 de marzo de 1985) hasta finales del año 2012, época en la cual éste la abandonó, aunque tenían encuentros periódicos.

Ahora, la juez de instancia acogió la tesis de la entidad pues concluyó, una vez efectuada la valoración del acervo probatorio, que la actora **no demuestra la convivencia** con el señor SUÁREZ RIVERA **ni el vínculo actuante** exigido por la jurisprudencia nacional. Y aunque la decisión no fue apelada, el apoderado de la actora en sus alegaciones en esta instancia, recaba en las afirmaciones de la demanda, y agrega otros aspectos no probados en el proceso: **i)** A pesar del abandono por parte del esposo, la demandante continuaba encontrándose con él en forma periódica (cada ocho o cada quince días), recibía siempre una suma fija de dinero para sus gastos de manutención hasta unas semanas antes del fallecimiento de su esposo. **ii)** En la casa de la demandante conviven varios parientes, entre ellos nietos e hijos, y el causante compartía su vida con ellos, salían a paseos, a diversiones y fue padrino de bautismo de uno de los nietos. **iii)** La investigación realizada por COLPENSIONES no fue adecuada porque no se preguntó a la viuda del causante acerca del tiempo de convivencia, ni sobre los encuentros periódicos después de que la hubiese abandonado ni sobre la ayuda económica por ella recibida. **iv)** Después del fallecimiento del señor SUAREZ RIVERA, las condiciones económicas de su cónyuge han sido muy estrechas y precarias, su estado de salud no es bueno, insistiendo en la existencia del vínculo matrimonial y en la separación de hecho de la pareja así como en la convivencia con la compañera permanente, pero que de acuerdo con la jurisprudencia nacional, la cónyuge solo debe demostrar convivencia de 5 años en cualquier tiempo, es decir que no debe haber convivido con el causante hasta su fallecimiento.

Pero debe destacarse que de acuerdo con lo previsto en el **artículo 167** del **Código General del Proceso**, disposición normativa en la que se consagra una de las principales cargas procesales cuando se acude a la administración de justicia, referida a la prueba de los hechos que se alegan y que se conoce como principio “*onus probandi*”; es a la parte demandante a quien le corresponde acreditar los hechos que invoca en su demanda. En efecto, desde la sentencia **C-070 de 1993** la Corte Constitucional ha señalado que, en las controversias judiciales, por regla general, cada una de las partes acude al juez con su propia versión de los hechos.

De esa manera, cuando hay una genuina contención, el sistema exige que cada uno de los contendientes correlativamente contribuya a que el juez supere el estado de ignorancia en el que se halla respecto de los hechos debatidos, tarea que por lo general concierne al demandante respecto de sus pretensiones, y al demandado respecto de las excepciones.

En síntesis, esta institución de las cargas probatorias pretende que quien concurre a un proceso en calidad de parte asuma un rol activo y no se limite a refugiarse en la diligencia del juez ni se beneficie de las dificultades probatorias o mala fortuna de su contraparte. En palabras de la Corte Constitucional, sentencia **T-733 de 2013**, “*las partes en el proceso deben cumplir con el deber de diligencia en lo que pretenden probar. Ninguna debe obrar con inercia porque ello causa que las consecuencias adversas de la decisión sean deducidas en su contra. El proceso no premia la estrategia sino la solución del conflicto con la participación de las partes*”.

Pues bien, de acuerdo con lo anterior y con el análisis normativo y jurisprudencial definido en el **acápite CUARTO** de esta sentencia, la calidad de beneficiaria de la señora ESTER LIBIA MUÑOZ de ARDILA depende de que ésta acredite en este proceso una verdadera convivencia con el señor MIGUEL ÁNGEL SUÁREZ RIVERA de **al menos 5 años en cualquier tiempo**, sin exigir la presencia de ese “**vínculo actuante**” después de la separación que en algún momento se consideró relevante en la jurisprudencia de la Sala Laboral de la Corte Suprema de Justicia. Pero debe la Sala desde ya anunciar que, efectuada la valoración del acervo probatorio a la luz de lo previsto en el **artículo 61** del Código Procesal del Trabajo, en este caso la parte demandante no cumplió con la carga de probar su pertenencia al grupo familiar del causante.

Se ha detallado la prueba recaudada en el trámite administrativo, y la falta de claridad de la actora y de las personas que fueron entrevistadas con el fin de verificar el tiempo de convivencia, porque la señora ESTHER LIBIA MUÑOZ DE ARDILA afirmó ante Notario

Público una convivencia de 40 años y hasta la muerte del cónyuge, pero ante el investigador dijo que la convivencia con su esposo fue por 25 años, narrando una separación de hecho. LUIS FELIPE GOMEZ OSPINA declaró ante Notario con MARTHA ISABEL MORENO una convivencia de la pareja por 40 años hasta la fecha de la muerte, pero al ser entrevistado por el investigador, afirma no recordar la fecha en la cual se separaron de hecho. Y MARIA RUTH y ANGELA MARIA SUAREZ RIVERA hermanas del causante, la primera afirmó que convivieron por más de 20 años, mientras que la segunda refirió que estuvieron juntos 40 años hasta su muerte.

Siendo esta falta de claridad la causa para denegar la prestación por la accionada, debía entonces la parte demandante traer al proceso las pruebas que llevaran a la Sala al convencimiento sobre esas afirmaciones de la demanda, referidas a una convivencia **desde el día del matrimonio y por 25 años hasta finales del año 2012**. O por lo menos, testigos que otorgaran credibilidad en relación con una convivencia de **por lo menos 5 años**, permitiendo definir los extremos temporales para poder así determinar una prestación compartida con la compañera permanente que hoy disfruta la pensión en virtud del reconocimiento efectuado por la administradora de pensiones.

Pero lo cierto es que, ninguno de los testigos otorga la claridad suficiente, veamos:

JUAN CARLOS ARDILA MUÑOZ, nieto de la demandante y quién para el momento de la declaración tenía 40 años de edad, narró que el causante había iniciado una relación con su abuela hacía 27 años y se casaron en 1985 cuando el testigo tenía 6 años. Refiere que el causante se fue vivir con la señora CLARA ESTHER, pero dice **no recordar cuándo se fue de la casa de su abuela**:

A ver, ¿como así? ¿Él estaba con quién? Él estaba con mi abuela, cierto? Pero él conoció a doña Clara. **¿Quién es doña clara?** La que está allá atrás sentada. **¿y qué pasó con doña Clara?** Yo no sé qué relación tuvo, pues porque usted sabe que las personas de hoy en día puertas para afuera uno no sabe qué relaciones tienen con otras mujeres, hasta el momento, él era el esposo de mi abuela. **Bueno, ¿usted sabe entonces si don Miguel dejó de vivir con su abuela y se fue a vivir con doña Clara?** Si, pero él más sin embargo la seguía llamando y le seguía colaborando. **Bueno, ¿usted recuerda esa separación que nos menciona, cuándo fue?** No doctora, sinceramente no me acuerdo porque él llamaba a la casa e iba y visitaba, me mandaba saludes, me llamaba para que le llevara plata a mi abuela. **Usted vivía en esa misma casa?** Si señora. **¿siempre ha vivido en esa casa?** Si señora. **¿hoy todavía vive ahí?** Si señora, toda la vida he vivido allá. (...)

A la pregunta que en el mismo sentido formula la apoderada de COLPENSIONES, señala no conocer hasta qué momento perduró la convivencia con su abuela:

Don JUAN CARLOS sabe usted en qué fecha terminó la relación afectiva de su abuela con el señor Miguel? No señorita. **Sabe usted quién asumía los gastos de vivienda, alimentación y demás antes del fallecimiento del señor MIGUEL de la**

señora ESTER? Antes del fallecimiento, él siempre veía por ella. **Indíquele al despacho si la señora ESTER tiene alguna actividad económica que le genere ingresos.** No señora, en este momento no tiene ninguna entrada económica. **Indíquele al despacho si tiene conocimiento de cuál es la fecha en la que el señor MIGUEL se retiró del hogar para convivir con la señora CLARA.** En este momento no me acuerdo en qué fecha se retiró de allá, pero él más sin embargo seguía viendo a la abuela. **Sabe usted don JUAN CARLOS quién asumió los gastos del entierro del señor MIGUEL?** No señora. **Indíquele al despacho si al momento del fallecimiento el señor MIGUEL vivía con su abuela o con la señora CLARA.** El vivía con doña Clara pero él llamaba a mi abuela

Al responder a las preguntas de la apoderada de la señora CLARA ESTHER ARIAS, tampoco genera claridad sobre el tiempo de convivencia con la demandante, solo reitera que conoció al causante toda la vida, que él llamaba a la casa y le decía que fuera donde él por la plata para su abuela; y si él no podía ir, le daba la razón a la demandante para que se encontrara con el causante. **Así, se deja claridad sobre la separación, pero no de la duración del tiempo de convivencia con la señora MUÑOZ DE ARDILA:**

“Por favor manifiéstele al despacho, si lo recuerda, puesto que en el interrogatorio que se le hizo se aclara que para esa fecha en la que se casaron, usted tenía 6 años, si ellos realizaron fiesta y si el matrimonio fue por lo civil o lo católico. No hicieron ninguna fiesta y el matrimonio fue por lo católico. Por favor aclárele al despacho cuando usted menciona el dinero que él enviaba, usted en el interrogatorio dice que él continuaba viendo cada 15 días a doña ESTER, pero a la misma vez, usted también dice que le enviaba el dinero con usted, entonces por favor aclare esto porque una cosa es enviar el dinero y otra cosa es ir a ver cada 15 días. Señorita, yo se lo digo porque yo lo conocí a él toda la vida, él llamaba a la casa y me decía que fuera donde él para que me encontrara con mi abuela y me mandara la plata. Cuando yo no podía ir porque estaba estudiando y trabajando, él la mandaba conmigo y si no podía ir yo le daba la razón para que se encontrara con él. Recuerda usted la fecha en que es pensionado el señor MIGUEL ÁNGEL? No señora. **Recuerda usted cuáles fueron los lugares en los que trabajó el señor MIGUEL ÁNGEL con su obra?** No señora. **Recuerda exactamente la fecha en que él inicia la relación con doña CLARA?** No. “

Y la testigo **MARLY JANETH ARDILA** quien narra conocer a la demandante hace más de 25 años porque ella es la abuela de su esposo JUAN CAMILO ARDILA MUÑOZ, con quienes vive junto con sus hijos, narra que cuando conoció a su esposo, ella entró a la casa y el causante estaba ahí en ese momento y se lo presentó como el esposo de DOÑA ESTER LIBIA MUÑOZ. **La testigo no refiere cual fue el tiempo de convivencia del causante con la demandante,** y en sus repuestas solo resulta confusa, evasiva, no genera credibilidad en su dicho:

“Bueno y cuando usted se fue a vivir a esa casa, ¿don Miguel vivía allá? Él iba allá, yo lo veía que él iba allá, yo no me mantenía muy pendiente pero si lo veía allá y a veces dormía. **Pero, ¿él permanentemente vivía allá?** A ver, cómo le explico, la verdad sí, yo lo veía allá. **Sí, pero es que una cosa es que usted lo vea allá, y otra es que él vaya y duerma siempre allá. ¿él vivía y dormía siempre allá?** Si, él dormía. **¿Dormía todos los días hace 25 años?** A no. **¿algunos días?** Si señora. **Como usted vivía en la misma casa hace 25 años, ¿él tenía una habitación propia para él?** Si, con doña LIBIA. **¿Era la misma pieza con doña LIBIA?** Si señora. **¿él tenía allá su ropa?** Si señora. **¿Y usted sabe él dónde estaba los días que no dormía allá?** No, hasta allá no.

(...) **Eso le entendí, si no le entendí bien, por favor acláreme cómo es la situación con don Miguel.** A ver, que yo sepa, hace más de 20 años él vivió con ella, yo hace más de 25 años vivo con mi esposo, lo que pasa es que yo viajaba a Estados Unidos entonces yo estaba un tiempo allá y un tiempo con él. **¿Usted viajaba a estados Unidos?** Si señora. **¿Cuánto tiempo?** 5 años viajé. **¿5 años? ¿en qué años?** En 1990 ... a ver, en 2002 se me venció, en 2001, ay en el noventa y qué? En el 89... ¡ve! Perdón. **A ver, usted me dijo que en el 2002.** No, en el 2002 se me venció la visa. **En qué periodo de tiempo viajó usted?** 97-98. **¿Y usted se quedó allá 5 años?** Yo iba y volvía. **Bueno, ya con esa claridad, usted me dice que hace aproximadamente 25 años se fue a vivir a esa casa con su esposo, hace 25 años más o menos es 1994 y usted me dijo...** No no no así no es. **¿Entonces cómo es? ¿cuándo se fue a vivir con su esposo?** A vivir a vivir con él en 2002, cuando yo vine de Estado Unidos. **A bueno entonces usted comenzó a vivir con su esposo en 2002 en esa casa.** Si. **Acuérdese que usted está bajo la gravedad de juramento y me tiene que decir la verdad.** No, yo le estoy diciendo la verdad. **Bueno, entonces dado estas aclaraciones. En 2002, usted comenzó a vivir con su esposo. En 2002, quién vivía en esa casa?** doña Libia, don Miguel que lo vi, Juan Carlos Ardila, Verónica Ardila, Margarita Ardila y sus dos hijas porque cuando eso yo no tenía mis hijos. **Muy claro, entonces usted me dice que en el 2002, el señor Miguel vivía allá.** Yo lo vi allá, si, viviendo con ella, juntos. **Ellos se separaron en algún momento?** Pues la verdad, de darme yo cuenta, él iba, volvía, pero yo no me ponía a mirar si él ... yo sé que iba y volvía y así. **¿Él dejó de estar en esa situación en algún momento? Que iba y volvía o siempre estuvo así?** Siempre estuvo así, él llamaba a mi esposo y le daba para el mercado, nunca le faltó. **Y cuando el señor iba y volvía, cuando se iba, ¿cuánto tiempo permanecía por fuera?** Como decir, él iba hoy y cuánto tiempo se quedaba en la casa? **no, cuánto tiempo se permanecía por fuera, o sea, se iba de la casa, cuánto tiempo se iba de la casa?** la verdad no sé, no puedo decir mentiras, no sé. **Bueno, usted me dice que el señor Miguel apoyaba económicamente, cómo (...)** Bueno, usted me dice entonces que don MIGUEL iba y volvía, cuando él volvía a la casa, **¿se quedaba a dormir?** Si señora. **¿y cuánto tiempo se quedaba en la casa?** a ver, él iba, se quedaba con ella y ya, muy esporádicamente, es que la verdad juez, yo nunca me quedaba así mirando él a qué hora salía o no salía, porque yo en ese tiempo estaba muy con mis cosas. **Bueno, ¿usted sabe a qué se dedicaba don Miguel?** Hasta donde yo tengo entendido era sobre carros, mecánico, hasta donde yo entendía. **¿y él trabajaba?** si señora, no sé si era verdad de él o no era verdad. **¿Y usted sabe si el señor se pensionó?** Hasta donde me dijeron, y me di cuenta por parte de la calle, que si se había pensionado. **A, ¿él no llegó a la casa diciendo vea, me pensioné?** Pues si llegó a contar, yo no estaba, porque la verdad juez, yo soy una persona que no está pendiente de lo que están haciendo. (...) **En el momento en que murió don Miguel, o sea, hace dos años, ¿él vivía con doña ESTER LIBIA?** No. Por qué él ya no vivía allá? No sé las circunstancias, pero él si era pendiente de ella. **¿cómo era pendiente?** En cuestión de que le pedía a mi esposo que (...) **¿Sabe si doña LIBIA fue?** No, ella no fue. **¿Sabe por qué no fue?** Por la otra señora que él tenía, me imagino yo. **¿Usted sabe don MIGUEL qué día cumplía años?** No. **En la casa donde ustedes vivían, se celebrara el cumpleaños de don MIGUEL?** La verdad señora juez, si se lo celebraba yo nunca estaba, yo estaba en mis cosas. Como le digo, yo nunca pendiente de nada, muy muy así. **¿Usted sabe don MIGUEL con quién pasaba las celebraciones de navidad, año nuevo y ese tipo de efemérides?** Cuando estuvo con ella, con doña LIBIA, ya después no sé, él salía de la casa y no sé qué haría. Muchas veces yo me tomé mis tragos con él, nos reíamos, me hablaba de doña LIBIA, que la quería mucho, yo le decía que con otra por ahí y ya, eso es todo. **¿Usted llegó a conocer a las hermanas o los hermanos de don MIGUEL?** Si, yo conocí un hermano de él. **¿A cuál conoce?** A él le tienen un sobrenombre, yo lo conozco así, es más alto. **¿Usted no conoce hermanas mujeres?** No señora. **¿Ha visto usted que alguna hermana mujer del señor MIGUEL haya entrado a la casa donde usted vive desde el 2002?** La verdad, no.

Por otro lado, **ÁNGELA MARÍA SUÁREZ RIVERA** hermana del señor MIGUEL ANGEL SUAREZ, refiere el inicio de la convivencia de aquel con la señora CLARA ARIAS desde el año

1986, cuando a sus 51 años se fue de la casa paterna; narrando que **nunca convivió con la señora ESTER LIBIA que era una vecina del barrio**. Refiere que falleció en el año 2017 y para ese momento vivía con Clara, porque el hijo Miguel se había independizado de la casa hacía cuatro meses. Y que su hermano jamás les contó de la existencia de una relación afectiva con ESTER LIBIA, que en el entierro de Miguel Ángel le daban el pésame como viuda doliente a Clara, reiterando que la familia nunca supo que su hermano se hubiese casado ni convivido con la actora, porque solo se enteraron del hecho del matrimonio cuatro meses después de su muerte, explicándolo de este modo:

“¿usted se enteró o supo que doña ESTER LIBIA Contrajo matrimonio con su hermano MIGUEL? Me acabé de enterar. ¿Cuándo se enteró? Me enteré a los 4 meses de mi hermano haber muerto. ¿y cómo se enteró usted de eso? Por mi hermana que me dijo que habían averiguado la partida de matrimonio donde figuraban ellos que casados”.

Y **OSWALDO TORRES**, amigo y vecino del causante por más de 27 años y 15 años compañero de trabajo en ANDAR y en AUTOMOTORA SANDIEGO, relata sobre la relación de convivencia del señor SUAREZ RIVERA con CLARA ARIAS, con quien convivió más o menos 25 o más años y hasta el momento de la muerte. Y respecto a la relación del causante y la señora ESTER LIBIA cuenta:

¿Usted sabe si hubo algún vínculo entre MIGUEL ÁNGEL Y ESTER LIBIA? Pues no, yo sabía que eran amigos, que era amigo de la familia pero no más, pues, no sé más nada de ellos. **¿Sabía usted que MIGUEL ÁNGEL se había casado con ESTER LIBIA?** No doctora, no. (...) **Usted, como es vecino o amigo de don MIGUEL, ¿usted sabe con quién pasaba las celebraciones de diciembre que son las celebraciones importantes de nuestra cultura?** Ellos se iban juntos para donde la familia de él o muchas veces llegaba la familia a la casa de él. **¿Con quién se iba don MIGUEL?** Con doña CLARA. **¿A la familia de él, la familia de Miguel?** Sí, si claro. **¿Y dónde vivía la familia de don MIGUEL?** Pues tengo entendido que han vivido en Belén. **¿Usted conoció que don MIGUEL tuviera una relación afectiva con ESTER LIBIA?** No no, no sé, no te sabría decir porque no sé. (...) **Bueno, ¿usted fue al entierro de MIGUEL?** Sí. **¿Dónde fue?** A él lo cremaron, en Campos de Paz. **¿usted vio a doña CLARA en esa ceremonia?** Claro que sí. **¿usted vio a la señora ESTER LIBIA en esa ceremonia?** No, no la vi, yo llegué, pues, yo me quedé un rato allá y no. **¿A quién le daban el pésame como la viuda?** Pues, que yo veía, a doña CLARA. **¿Usted le conoció más hijos a don MIGUEL distintos a MIGUEL ÁNGEL?** No.

Pues bien, tal como se ha anunciado, el acervo probatorio del proceso lo que permite concluir es que el señor MIGUEL ANGEL SUAREZ contrajo nupcias con ESTER LIBIA MUÑOZ el 30 de marzo de 1985, acto que fue registrado el 17 de enero de 2018, pocos días después de su fallecimiento, para ser radicado ante COLPENSIONES al día siguiente; pero las pruebas del proceso no llevan a la Sala al convencimiento sobre la real convivencia entre los cónyuges y mucho menos por 25 años como se afirma en la demanda; tampoco el tiempo mínimo de 5 años exigido en nuestro ordenamiento jurídico para acceder a la prestación que pretende.

Así, ante el incumplimiento de la carga probatoria por no allegarse al plenario elemento alguno que refleje el propósito de realizar un proyecto de vida de pareja responsable y estable, a la par de una convivencia real, efectiva y afectiva que fuese reconocida en el entorno social del barrio en el que la actora vivía con sus hijos y nietos, se impone **CONFIRMAR** la decisión **ABSOLUTORIA** de primera instancia

COSTAS

Al efectuarse el análisis en grado jurisdiccional de consulta, no se causan costas en esta instancia.

6. LA DECISIÓN

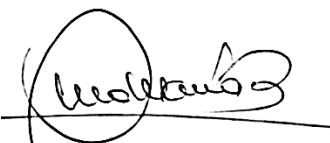
En mérito de lo expuesto, La Sala Sexta del Tribunal Superior del Distrito Judicial de Medellín, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la ley, **DECIDE**:

PRIMERO: CONFIRMAR la sentencia proferida por el Juez Trece Laboral del Circuito de Medellín.

SEGUNDO: En esta instancia no se causan costas

Se da por terminada la audiencia y se firma en constancia por quienes en ella intervinieron. Vencido el término de notificación se ordena devolver el expediente al Despacho de origen.

Los Magistrados,



ANA MARÍA ZAPATA PÉREZ

DIEGO FERNANDO SALAS RONDÓN

SIN FIRMA POR AUSENCIA JUSTIFICADA



MARÍA PATRICIA YEPES GARCÍA

**EL SUSCRITO SECRETARIO DEL TRIBUNAL
SUPERIOR DE MEDELLÍN – SALA LABORAL -
HACE CONSTAR**

Que la presente providencia se notificó por
estados N ° 88 del 24 de mayo de 2021

consultable aquí:

<https://www.ramajudicial.gov.co/web/tribunal-superior-de-medellin-sala-laboral/100>



RADICADO: 050013105 – 013 – 2018 – 00375 01

SENTENCIA del 21/05/2021

Con este código puede acceder a la actuación de segunda instancia,
para ello debe tener una cuenta de Microsoft.

Enlace en caso de no tener lector QR:

https://etbcsj-my.sharepoint.com/:f:/g/personal/amzapatap_cendoj_ramajudicial_gov_co/EuUvFdouR7tPgWkiSn9vNk4B-FxiVABp9GKE0j_wtDZJug?e=j3oi4g